

Otro problema es el de creer que la formación profesional determina absolutamente la práctica profesional, y que promoviendo desde el curriculum determinadas prácticas sociales, se puede transformar, sin más, el mercado de trabajo en ese campo profesional, cayendo en un subjetivismo o voluntarismo. Por otro lado, tampoco se trata de plantear un curriculum pragmático o eficientista que sólo responda a demandas concretas del mercado de trabajo.

Solo del análisis concreto del campo profesional de un sector de profesionales, del establecimiento de su función en el proceso de acumulación, del establecimiento de sus funciones sociales e ideológicas y una reflexión seria y profunda sobre el objeto de estudio y las modalidades del proceso de enseñanza-aprendizaje, que puedan poner al profesional en condiciones de transformar su objeto de trabajo, podrá surgir una propuesta seria de vinculación entre universidad-sociedad.

El problema puede ser bastante complejo en casos como el de las profesiones en el área de la educación, en las que, a excepción de la docencia, las prácticas profesionales no solo están muy diversificadas y no implican todas los mismos conocimientos y habilidades, sino que además no juegan todas exactamente el mismo papel en la sociedad.

Se da incluso el caso de que bajo un mismo nombre o rubro, capacitación y adiestramiento por ejemplo, se encierre toda una gama de actividades y funciones. La cosa todavía es peor si tomamos en cuenta el hecho de que, por estar contenidas bajo un mismo nombre, el proceso de formación no provee si no de un mínimo de conocimientos y herramientas técnicas, totalmente insuficientes a la hora de incorporarse a los puestos de trabajo.

Situaciones como la descrita nos hacen convencernos más de la realidad de un conocimiento más concreto de la articulación entre los campos educativo y profesional, como punto de partida para reorientar un curriculum. Hacer del curriculum "el medio para buscar capacitaciones específicas... para cumplir un rol determinado dentro de la estructura del trabajo en una sociedad determinada".

Esta ponencia tiene como propósito hacer algunas consideraciones sobre los problemas que más llaman la atención o a los cuales se les está dedicando mayor tiempo de discusión en el campo de la educación. En esta ocasión quisiera que mis reflexiones se centraran en el problema de la calidad de la educación universitaria y, muy particularmente, en el rol, la función y la conceptualización del curriculum universitario como componente del sistema educativo y como aspecto directamente relacionado con la calidad o excelencia de la educación universitaria.

Creo que es conveniente, sin embargo, antes de entrar específicamente a analizar el problema del curriculum, decir que la calidad de la educación no es un concepto unívoco y, por lo tanto, difícil de encontrar una conceptualización que deje satisfechos a todos los que están tratando esta materia. Leí hace poco un artículo escrito por Daniel L. Duke, Director del Programa de Administración Educativa de la Universidad de Lewis & Clark en Oregon, quien sugiere que es difícil definir la excelencia en la educación, por ser éste un fenómeno complejo y elusivo. Sostiene, además, que es mucho más difícil decirlo. Es indiscutible que en parte la complejidad aparece cuando se trata de definir la excelencia académica en términos de la pregunta: ¿"Excelencia, para qué"? Desde luego la excelencia podríamos ubicarla en tres niveles: a nivel del estudiante, a nivel de la institución educativa y a nivel de la comunidad. La experiencia señala que en la búsqueda de la calidad y/o de la excelencia, y dado que son distintos los factores que intervienen en ella, se ha prestado especial atención a aspectos como mejorar la calidad de los maestros, de los administradores, los planes de estudio, requisitos de ingresos a la universidad, optimización de mecanismos de supervisión, etc. Como se puede ver, la calidad tiene diversas facetas que hacen difícil su análisis. A los antes señalados se pueden

#### CURRICULUM CONVERGENTE EN PRO DE LA EXCELENCIA ACADEMICA

agregar otros aspectos como los siguientes: algunos hablan de calidad y ponen énfasis en la calidad de la preparación de la universidad. Otros ponen énfasis en la vinculación que existe entre la universidad y la sociedad, en la calidad de la investigación y en la relación con el progreso de la ciencia y del desarrollo del país. Como se puede observar, el análisis de la excelencia no tiene un abordamiento fácil. Habiendo hecho estas

DR. MANUEL SEPULVEDA STUARDO.

COORDINADOR DEL PROGRAMA DE INVESTIGACION Y DESARROLLO EDUCATIVO.

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION Y HUMANIDADES.  
UNIVERSIDAD DE MONTERREY.

CAPILLA ALFONCINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

Otro problema es el de creer que la formación profesional determina absolutamente la práctica profesional, y que promoviendo desde el curriculum determinadas prácticas sociales, se puede transformar, sin más, el mercado de trabajo en ese campo profesional, cayendo en un subjetivismo o voluntarismo. Por otro lado, tampoco se trata de plantear un curriculum pragmático o eficientista que sólo responda a demandas concretas del mercado de trabajo.

Solo del análisis concreto del campo profesional de un sector de profesionales, del establecimiento de su función en el proceso de acumulación, del establecimiento de sus funciones sociales e ideológicas y una reflexión seria y profunda sobre el objeto de estudio y las modalidades del proceso de enseñanza-aprendizaje, que puedan poner al profesional en condiciones de transformar su objeto de trabajo, podrá surgir una propuesta seria de vinculación entre universidad-sociedad.

El problema puede ser bastante complejo en casos como el de las profesiones en el área de la educación, en las que, a excepción de la docencia, las prácticas profesionales no sólo están muy diversificadas y no implican exactamente las mismas responsabilidades en la sociedad.

Se da incluso el caso de que bajo un mismo nombre o rubro, capacitación y administración por ejemplo, se encierre toda una gama de actividades y funciones. La cosa todavía es peor si tomamos en cuenta el hecho de que, por estar contenidas bajo un mismo nombre, el proceso de formación no provee al alumno un mínimo de conocimientos y herramientas técnicas, totalmente insuficientes a la hora de incorporarse a los puestos de trabajo.

Situaciones como la descrita nos hacen vernos más de la realidad de un sistema educativo. DR. MANUEL SEPULVEDA STURDIO. COORDINADOR DEL PROGRAMA DE INVESTIGACION Y DESARROLLO EDUCATIVO. FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION Y HUMANIDADES. UNIVERSIDAD DE MONTERREY.

Esta ponencia tiene como propósito hacer algunas consideraciones sobre los problemas que más llaman la atención o a los cuales se les está dedicando mayor tiempo de discusión en el campo de la educación. En esta ocasión quisiera que mis reflexiones se centraran en el problema de la calidad de la educación universitaria y, muy particularmente, en el rol, la función y la conceptualización del curriculum universitario como componente del sistema educativo y como aspecto directamente relacionado con la calidad o excelencia de la educación universitaria.

Creo que es conveniente, sin embargo, antes de entrar específicamente a analizar el problema del curriculum, decir que la calidad de la educación no es un concepto unívoco y, por lo tanto, difícil de encontrar una conceptualización que deje satisfechos a todos los que están tratando esta materia. Leí hace poco un artículo escrito por Daniel L. Duke, Director del Programa de Administración Educativa de la Universidad de Lewis & Clark en Oregon, quien sugiere que es difícil definir la excelencia en la educación, por ser éste un fenómeno complejo y elusivo. Sostiene, además, que es mucho más difícil medirlo. Es indiscutible que en parte la complejidad aparece cuando se trata de situar la calidad o la excelencia académica en términos de la pregunta: ¿"Excelencia, para qué"? Desde luego la excelencia podríamos ubicarla en tres niveles: a nivel del estudiante, a nivel de la institución educativa y a nivel de la comunidad. La experiencia señala que en la búsqueda de la calidad y/o de la excelencia, y dado que son distintos los factores que intervienen en ella, se ha prestado especial atención a aspectos como mejorar la calidad de los maestros, de los administradores, los planes de estudio, requisitos de ingresos a la universidad, optimización de mecanismos de supervisión, etc. Como se puede ver, la calidad tiene diversas facetas que hacen difícil su análisis. A los antes señalados se pueden agregar otros aspectos como los siguientes: algunos hablan de calidad y ponen énfasis en la calidad de la preparación del profesional que egresa de la universidad. Otros ponen énfasis en la calidad que se da en la vinculación que existe entre la universidad y la sociedad. Hay quienes enfatizan en la calidad de la investigación científica y su relación con el progreso de la ciencia y del desarrollo del país. Como se puede observar, el análisis de la excelencia no tiene un abordamiento fácil. Habiendo hecho estas

aclaraciones, y a riesgo de ser limitado en la exposición, quiero en esta oportunidad ver el problema de la calidad desde la perspectiva de las funciones académicas de la universidad en el curriculum académico.

Estudiar el curriculum universitario requiere de inmediato hacer diferentes consideraciones, ya que por su amplitud conviene precisar desde qué ángulo queremos analizarlo. En estas reflexiones pretendemos hacer el análisis del curriculum universitario en términos de las funciones académicas de la universidad. Mi primer comentario es que el curriculum universitario, en cuanto a las tres funciones académicas de la universidad, le da a la función docente un rol exclusivo y predominante. Esto hace que el curriculum, lejos de propender al proceso integral de formación del estudiante, donde se busque acrecentar conocimientos, desarrollar habilidades, destrezas y valores, ubica al sujeto sólo desde una perspectiva eminentemente cognoscitiva. En el proceso, el alumno recibe fundamentalmente los contenidos que el maestro le entrega, los cuales muchas veces no son producto de la propia investigación del docente, sino que son contenidos que éste obtiene por consumo de literatura y que sólo los transmite al alumno, sin que haya mediado entre el alumno mismo, el docente y el contenido, ningún proceso de investigación, de recreación o de análisis. Desde este punto de vista, cualquier intento para mejorar la calidad del quehacer universitario tendrá necesariamente que considerar el cambio de un curriculum de un modelo elementalmente "divergente" donde cada función, cuando exista, camina separadamente a un curriculum "convergente", donde las funciones académicas se integren y se relacionen con el propósito de optimizar el trabajo académico.

Un modelo curricular de tipo "convergente" influirá positivamente en la formación del estudiante. Sin embargo, habría que señalar que para que se pueda producir un proceso de integración de estas tres funciones académicas, es necesario, en primer lugar, que las tres funciones existan dentro de la universidad. Es muy difícil pensar que una integración o una vinculación de funciones se pueda dar, cuando una universidad fundamentalmente desarrolle solo una de estas funciones, por ejemplo, la función docente. En este caso, la función docente pasa a ser la función primaria, básica, única y exclusiva del quehacer académico. Si en una universidad

no hay una organización para la investigación, no hay una cultura de investigación mínima, es muy difícil buscar la integración de funciones. Una situación similar se dará con respecto a la función de desarrollo o de extensión que, de no existir en las universidades, es difícil pensar que ella se integre a las otras funciones.

Por ello es que al ver la excelencia académica a través del curriculum, es indispensable que una universidad ponga especial atención en el fortalecimiento y el desarrollo armónico de las funciones docentes, de extensión y de investigación. Esta tarea no es fácil, porque la función docente ha sido la que ha acaparado fundamentalmente los recursos, la atención y la dedicación en las universidades, en general en todos los países latinoamericanos. Se trata entonces de hacer un cambio de una universidad que concibe su función básica en "formar". Esto requiere naturalmente de una actividad universitaria distinta, donde se den formas más integrales de desarrollo en el aspecto académico. Dentro del esquema de un curriculum para la "formación", no se concibe al alumno como un ser consumidor de conocimientos que son entregados por el docente, sino que se busca que el estudiante desarrolle habilidades, destrezas, apreciaciones, que lo conducirán a una formación que le facilite procesos críticos, analíticos y creativos. Un curriculum que más que ofrecer cantidad de conocimientos, ofrezca una serie de habilidades para adquirir éstos, es lo que se busca en el fondo, sobre todo cuando se vive en una sociedad de rápidos cambios y ante una explosión del conocimiento que lo hace obsoleto de manera vertiginosa.

ING. APOLINAR AGUILLÓN GARCÍA.  
SUB-DIRECTOR ACADÉMICO.  
FACULTAD DE AGRONOMÍA.  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN.

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

... aclaraciones, y a riesgo de ser limitado en la exposición, quiero en esta no hay una organización para la investigación...  
... situación similar se dará con respecto a la función de desarrollo o de extensión, que de no existir en las universidades, es difícil pensar que...  
... En estas condiciones, es necesario hacer un análisis de los cursos...  
... Por ello es que al ver la excelencia académica a través del currículo...  
... indispensible que una universidad posea especial atención en el fortalecimiento y el desarrollo académico de las funciones docentes, de extensión y de investigación...  
... de la que ha separado fundamentalmente los recursos, la atención y la dedicación...  
... en general en todos los casos...  
... de una universidad de hacer un cambio de una universidad que concierne...  
... esta reduce naturalmente una serie de funciones básicas...  
... donde se dan formas más intelectuales...  
... dentro del esquema de un currículo...  
... la "formación" y de ser como un consumidor de conocimiento...  
... con el docente, sino que se busca que el estudiante desarrolle habilidades...  
... que la facilite procesos críticos, analíticos y creativos...  
... que sea que ofrezca cantidad de conocimientos...  
... para adquirir éstos, es lo que se busca en el fondo...  
... sobre todo cuando se vive en una sociedad de rápidos cambios y ante una exigencia del conocimiento que lo hace objeto de manera vertiginosa...  
... el trabajo académico.

Un modelo curricular de tipo "convergente" influirá positivamente en la formación del estudiante. Sin embargo, hay que señalar que para que se pueda producir un proceso de integración de estas tres funciones académicas, es necesario, en primer lugar, que las tres funciones existan dentro de la universidad. Es muy difícil pensar que una integración o una vinculación de funciones se pueda dar, cuando una universidad fundamentalmente desarrolle solo una de estas funciones, por ejemplo, la función docente. En este caso, la función docente pasa a ser la función primaria, básica, única y exclusiva del quehacer académico. Si en una universidad

I.- FUNDAMENTACION.

La profunda crisis económica por la que atraviesa nuestro denominado "tercer mundo", ha puesto en evidencia la capacidad de los sistemas para enfrentar los fenómenos que dicha crisis ha provocado, tales como:

- a) La pérdida del control sobre la inflación.
- b) La agudización del desequilibrio externo.
- c) La hipertrofia de la deuda nacional en todos sus ámbitos.
- d) El estrangulamiento de sectores básicos de la economía, particularmente el primario.
- e) La polarización de la distribución del ingreso.
- f) El desorden financiero.
- g) La agudización del desempleo, etc.

Los que representan una preocupante sintomatología, causada por profundos desequilibrios en la base misma del sistema social, político y económico.

**LA DINAMICA SOCIAL COMO DETERMINANTE DE LA EVALUACION DE LA CURRICULA: CASO FACULTAD DE AGRONOMIA DE LA U.A.N.L.**

Entre de estos profundos desequilibrios, consideramos que destaca de manera relevante una crisis de eficiencia del sistema educativo, particularmente del subsistema de educación superior, tema al que se ha hecho referencia en el último decenio. Aunque los análisis se remiten a los sistemas mundiales, se plantea con énfasis el problema de las Universidades Latinoamericanas.

Con relación a estas universidades, y particularmente a las mexicanas (en especial las estatales), preocupa, además de la baja calidad de sus insumos y la utilización de métodos inadecuados, su ineficiencia externa, es decir, su incapacidad para responder a las necesidades de la sociedad, pudiendo propiciar con ello dejarlas atrapadas en un círculo vicioso, que las convierta en causa y efecto de su propia crisis.

ING. APOLINAR AGUILLON GARCIA.

SUB-DIRECTOR ACADEMICO.

FACULTAD DE AGRONOMIA.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON.

En el caso concreto de los países de la enseñanza de la agricultura, diversos organismos destacan la FAO (IICA) y la ALEAS a nivel latinoamericano, así como la UNESCO y la OEA para el caso de México, han realizado cuidadosos estudios como intento de explicación de la situación que prevalece en este importante campo del conocimiento humano. La situación es similar en lo fundamental, pero en algunos aspectos...